



Diócesis de Palm Beach

Paquete de información para la sesión de discusión y escuchar sobre el Sínodo

Antecedentes e Introducción:

El Papa Francisco ha convocado un Sínodo sobre la Sinodalidad que tendrá lugar a partir de octubre de 2021 y culminará con el Sínodo de los obispos en Roma en octubre de 2023. El proceso sinodal comienza a nivel local o diocesano en todo el mundo, luego avanza al nivel de la conferencia nacional y culmina en la fase universal en Roma, donde el Papa Francisco planea discernir las consultas y emitir un decreto final sobre el Sínodo.

En pocas palabras, el *Sínodo* describe una asamblea de la iglesia y proviene de una palabra griega que significa "caminar juntos", pero también puede referirse al mismo Jesús, quien es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14,6). El objetivo de este Sínodo es escuchar, todo el Pueblo de Dios, y lo que el Espíritu Santo dice a la Iglesia sobre cómo debemos apoyarnos y fortalecernos mutuamente en nuestra fe.

De acuerdo con el objetivo general de escuchar, el tema de este Sínodo es "Por una Iglesia sinodal: Comunión, Participación y Misión". Estas tres dimensiones pueden describirse brevemente como:

Comunión- Dios amablemente invita a un pueblo diverso a una sola fe a través del pacto por el cual reúne a su pueblo. La Palabra de Dios y la Tradición viva de la Iglesia nos inspiran y nos cimentan en esa única fe. La comunión que compartimos encuentra sus raíces más profundas en el amor y la unidad de la Trinidad.

Participación - Todas las personas que pertenecen a Dios- laicos, consagrados y ordenados, están llamados a participar y entablar con respeto este diálogo, para ser escuchados unos a otros.

Misión – La Iglesia existe para evangelizar, y los bautizados estamos llamados a dar testimonio del amor de Dios en nuestra vida a toda la humanidad.

El proceso del Sínodo no se trata de obtener una opinión de consenso, sino de escuchar a todos hablar. No es un ejercicio de gobierno parlamentario ni un debate sobre las enseñanzas y prácticas de la Iglesia. Más bien, como lo expresó el obispo Gerald Barbarito en su columna *Viviendo la Verdad en el Amor* sobre el Sínodo, "Es el medio por el cual, como miembros de la Iglesia, nos ponemos a disposición unos a los otros para escuchar lo que cada uno tiene que decir como posible expresión del Espíritu Santo".

En definitiva, el Sínodo es un medio para acoger, reconocer y expresar que todos pertenecemos a Cristo y a su Iglesia y que estamos llamados a discernir cómo el Espíritu nos invita a ser el Cuerpo de Cristo.



Proceso del Sínodo local:

En esta primera fase, cada diócesis del mundo convocará un Sínodo local. Aquí, en la Diócesis de Palm Beach, el obispo Gerald Barbarito nos ha invitado a todos a embarcarnos en este viaje de escuchar, abrazando la diversidad y complejidad de nuestra comunidad diocesana. Para incluir a la mayor cantidad de personas posible, hay diferentes formas de participar:

- Reuniones regionales (los detalles se publicarán próximamente)
- Reuniones parroquiales (si están disponibles)
- Grupo formal de ministerio
- Grupo informal de amigos interesados

Estas sesiones pueden tener lugar en persona o virtualmente utilizando plataformas como Zoom o Go-To-Meeting.

Para las reuniones a nivel parroquial, cualquier persona interesada debe consultar con su propia parroquia sobre los detalles y cómo participar. Los detalles sobre las reuniones regionales se publicarán en el sitio web en www.diocesepb.org/Synod. Recuerde, cualquier grupo puede reunirse y facilitar su propia reunión del Sínodo para reflexionar sobre el pasaje de las Escrituras y discutir las preguntas.

Los detalles sobre cómo organizar y facilitar una sesión de escuchar se pueden encontrar a continuación.

Las personas que no pueden asistir a una sesión de grupo virtual o en persona pueden participar en línea en www.diocesepb.org/Synod para leer y reflexionar sobre nuestro pasaje bíblico fundamental del sínodo local y luego responder a las preguntas publicadas.

En el espíritu del Sínodo, todos están invitados a participar de cualquier manera que se sientan llamados por el Espíritu Santo.

Independientemente de cómo participe, el proceso de escuchar / compartir debe tener lugar en un entorno espiritual que apoye tanto la apertura para compartir como para escuchar. Nuestro Proceso sinodal local se basará en la meditación de las Escrituras, específicamente en la historia sobre el encuentro de Jesús resucitado con los dos discípulos en el camino a Emaús en Lucas 24: 13-35.

Oración por el Sínodo: *Adsumus Sancte Spiritus*



Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro
verdadero consejero: ven a nosotros,
apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo
alcanzar la meta

Impide que perdamos el
rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve
por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos
que nuestras acciones se guíen por
prejuicios y falsas consideraciones

Condúcenos a la unidad en ti, para
que no nos desviemos del camino de la
verdad y la justicia, sino que en nuestro
peregrinaje terrenal nos esforcemos
por alcanzar la vida eterna

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo
y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.



Planificación de las Sesiones de Grupo

Duración Sugerida de la Reunión:	90 minutos
Agenda Sugerida:	<u># Minutos</u>
Bienvenida / Oración de Apertura del Sínodo / Resumen:	5
Lectura y Reflexión de las Escrituras:	10
Dividirse en Grupos Pequeños:	5
Preguntas: Escuchar y Compartir	
Comunión:	20
Participación:	20
Misión:	20
Concluir/ Resúmenes Grupales:	<u>10</u>
Tiempo Total:	90

Para prepararse para su sesión, imprima y proporcione copias de la Oración para el Sínodo, el pasaje de las Escrituras y las preguntas para cada participante.

Procedimiento sugerido:

Apertura

El moderador abre la sesión con algunos comentarios de bienvenida y una descripción general del proceso de la reunión. La oración para el Sínodo se proporciona para la oración de apertura.

Lectura y Reflexión de las Escrituras

Invite a cada participante a leer el pasaje en silencio y a reflexionar sobre la historia en su conjunto. Luego, el moderador u otro lector debe leer lentamente el pasaje en voz alta para todo el grupo. Invite a los participantes a escuchar atentamente la lectura y observar qué palabras o conjunto de palabras resuenan en su interior. Luego, espere un tiempo después de la proclamación para la reflexión individual y observe qué palabras o conjunto de palabras se destacan en la lectura. Ahora, el grupo está preparado para discutir las preguntas a la luz de este pasaje de las Escrituras.

Dividirse en Grupos Pequeños

Invite a los participantes a reunirse en pequeños grupos de ocho a diez personas para facilitar escuchar y compartir. Seleccione un participante para que sirva como moderador y otro para que tome notas para cada grupo. Por favor recuerde que el que tome notas que escriba legiblemente.



Discusión de Preguntas.

Las preguntas se organizan en tres categorías o dimensiones generales. Planifique un tiempo de discusión de 20 minutos para cada categoría si planea cubrir todas las preguntas.

Concluir/ Resúmenes Grupales

Para concluir y permitir que los participantes escuchen lo que todo el grupo tiene que decir, considere pedirle a un representante de cada grupo pequeño que comparta una breve descripción general de sus discusiones de acuerdo con cada categoría de preguntas.

Al final de su sesión de escuchar, el moderador debe recopilar las respuestas del grupo para enviarlas a la diócesis. Vaya al sitio web del Sínodo en www.diocesepb.org/Synod e ingrese cada una de las respuestas de su sesión.

Actualización: Debido a la prórroga otorgada por el vaticano, el plazo de respuesta se amplió hasta el 28 de febrero de 2022.

Proceso Individual:

Vaya al sitio web del Sínodo en www.diocesepb.org/Synod y haga clic en el enlace de Respuestas individuales. Primero, lea con devoción el pasaje de las Escrituras, lenta y silenciosamente y luego reflexione sobre él. Luego, vuelva a leer el pasaje en voz alta, tomando nota de las palabras o conjunto de palabras que resuenan dentro de su interior. Ahora, reflexione y responda las preguntas que siguen al pasaje de las Escrituras.

Complete a más tardar el 28 de febrero de 2022.

Para aquellos que no tienen acceso en línea, pueden solicitar una copia de las Preguntas del Sínodo a su parroquia y responder por escrito a:

Cathy Loh
Diocese of Palm Beach
PO Box 109650
Palm Beach Gardens, FL 33410

Las respuestas deben recibirse antes del 28 de febrero de 2022.

Todas las respuestas a nivel individual, grupal y parroquial deben recibirse a más tardar el 28 de febrero de 2022. Enviar a www.diocesepb.org/synod.



Lectura Bíblica para Reflexionar:

Lucas 24: 13-35 - La aparición en el camino a Emaús

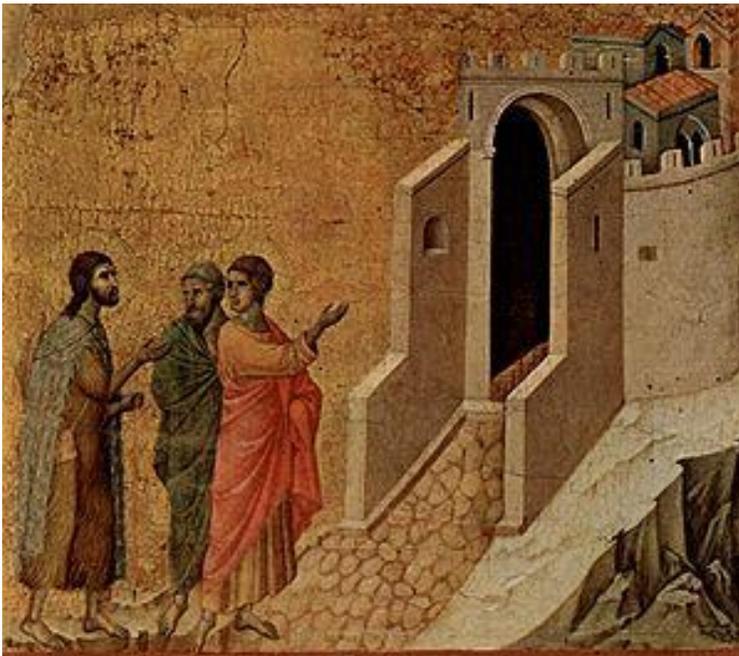
Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

Él les dijo: «¿De qué van discutiendo por el camino?» Se detuvieron, y parecían muy desanimados.

Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: «¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?

¿Qué pasó?», les preguntó. Le contestaron: «¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!» Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo, Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz.



Nosotros pensábamos que él sería el que debía liberar a Israel, pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas.

En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo.

Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.

Entonces él les dijo: ¡Qué poco entienden ustedes, y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas!

¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?



Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y luego todos los profetas.

Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante.

Pero ellos le insistieron diciendo: Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día. Entró, pues, para quedarse con ellos.

Y esto sucedió. Mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio.

y en ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero ya había desaparecido.

Entonces se dijeron el uno al otro: ¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los de su grupo. Estos les dijeron: «Es verdad. El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón».

Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Fuente: Biblia Latinoamericana



Preguntas de Reflexión:

Teniendo en cuenta la historia anterior del Evangelio de Lucas, reflexione y analice las siguientes preguntas.

Comunión

- ¿Quién te acompaña en tu camino de fe? ¿A quién acompañas en su camino de fe?
- ¿Cómo es tu relación con Jesús? ¿Cómo esa relación da forma a tu vida diaria (Ej. Oración, Escritura, Eucaristía, Adoración, Devociones, Ministerio, etc.)?
- ¿Qué te hace sentir que perteneces a la Iglesia? ¿Cómo se acerca la Iglesia a ti y responde a tus necesidades?

Participación

- ¿Qué te inspira en tu relación con Jesús? ¿Qué importancia tienen la oración y las celebraciones litúrgicas para guiar tu participación en la Iglesia?
- ¿Qué miedos, dudas o confusiones acerca de la fe inhiben o afectan tu participación en la fe? ¿A dónde vas para compartir tus inquietudes?
- ¿De qué manera estas llamado a compartir tus dones y talentos con la comunidad de la Iglesia? ¿Cómo expresas tus preocupaciones o ideas sobre las necesidades del ministerio en la Iglesia local?

Misión

- ¿Qué pasa con la fe que hace que tu "corazón arda dentro" de ti? ¿Cómo compartes esa emoción y asombro con otras personas fuera de tu familia inmediata?
- ¿De qué manera has dialogado o colaborado con creyentes de otras religiones o sin afiliación religiosa?
- ¿Cómo podemos nosotros, la Iglesia, testimoniar auténticamente el Evangelio a quienes están "fuera" que viven al margen de la sociedad, ya sea económica, social o religiosa?